

cap 3 17 (7)

MEMORANDUM

Para : Ricardo Rivadeneira M.
De : Carlos Larraín Peña
Fecha: 20 de Marzo de 1987

Las declaraciones de Ricardo del día domingo en "El Mercurio", las únicas que he leído, me sugieren los siguientes comentarios que espero sean tomados con el espíritu constructivo en que los formulo:

1.- En general, me parece que las declaraciones de Ricardo son adecuadas por las razones siguientes:

- a) Creo importante que Renovación Nacional se distinga del régimen militar, puesto que la derecha naturalmente irá más allá que este último, debe proyectarse para seguir influyendo de modo que el sistema político chileno funcione.
- b) Me parece lógico que Ricardo ejerza la influencia que tiene en cuanto cabeza del tercio de derecha de este país para ver manera de que la sucesión de Pinochet sea lo mejor para el país. Yo soy el primer partidario de que Pinochet se reelija, para tener ocho años de estabilidad, pero ésto puede ser un simple buen deseo (o mal deseo, según otros) y no ser viable, por lo cual me parece muy atendible que se ventilen todas las alternativas para que si Pinochet no es una posibilidad real sin un costo absolutamente inaceptable, se busque manera de que la sucesión sea distinta, precisamente en aras de

la estabilidad.

- c) Soy igualmente partidario de que derecha procure sacarse de encima el sambenito de los derechos humanos y me parece que la posición y el lenguaje de Ricardo son adecuados en este sentido, en especial, lo que se refiere al exilio "administrativo" resuelto por un personaje de quinta categoría en un ministerio cualquiera (tengo mis reservas respecto de si una porción de los exiliados lo son de veras o si acaso no son nacionales de otro lugar y cultura). Sin embargo, me parece difícil que la derecha pretenda hacer borrón y cuenta nueva en esta materia puesto que hubo muchos partidarios, y no sólo en la derecha, de la intervención militar, y cualquiera persona en uso de razón y con dos ojos en la cara sabía que si los militares intervenían no iba a ser para organizar un juego de luche. Si, a estas alturas, pretendiéramos decir lo contrario estaríamos actuando como la Democracia Cristiana cuando llamaba a las manifestaciones mensuales y luego lamentaba las muertes ocurridas como si ambas cosas fueran completamente inconexas.

Dicho lo anterior, y más otra serie de consideraciones que alargarían mucho esto, me permito sugerir desde mi humilde rincón las siguientes ideas:

- a) Pienso que una vez tomada la distancia que Ricardo ha puesto en su primera intervención pública, R.N. debe ahora perfilarse como lo que es y no como lo que "no es": un partido de derecha, fundamentalmente conservador, de inspiración cristiana, que EXPRESA LA SENSATEZ

GENERAL, el partido debe ser el partido del sentido común. Esta sensatez nos dice entre otras cosas que los militares en Chile no se van a hacer humo, esté o no esté Pinochet, por muchas razones, unas egoístas, y otras consecuencia de la simple superioridad de que goza un cuerpo organizado ante la banda de tordos parlanchines en que consiste la clase política chilena.

En esta materia hay mucho que hacer, empezando por la educación básica mínima de sus miembros y la definición de una cierta ortodoxia común.

- b) No concibo a la derecha puesta frente a Pinochet. Creo que ésto no es posible en términos conceptuales, pero tampoco en términos prácticos. Pinochet, entre otras virtudes, tiene la de haberle demostrado a la derecha que lo que la derecha (o al menos parte de ella) pensaba, era aplicable en Chile y producía efectos beneficiosos para el conjunto. Esto por lo que hace a lo conceptual. En términos prácticos, me parece que Pinochet encarna bien el sentimiento de parte muy substancial de la masa que vota con la derecha y por lo tanto, puestos a elegir, optarán por Pinochet y no por Renovación Nacional.
- c) Si se insistiera en la nota contraria a Pinochet, se corre perfectamente el riesgo de que este caballero se aisle aún más de lo que está y se entregue en manos de, por ejemplo, Avanzada Nacional o, peor aún, se embarque en una política populista que sirva al menos para darle una lección a la derecha que él considerará desagradecida y miope. Otra alternativa es que se mandará cambiar y dejará la cancha rayada lista para que "los

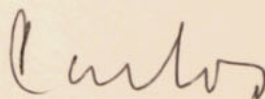
tordos resuelvan" Me parece importante considerar este factor.

Por lo anterior, creo que el partido tiene que dedicarse a decir lo que es y no tanto a perfilarse en torno a Pinochet: ni a favor ni en contra. (Como dice un amigo mío muy ladino, a Pinochet hay que tomarlo "por el lado").

- d) El tema de los derechos humanos tiene que ser usado con inteligencia, puesto que no escapa a nadie que es una trampa dialéctica peligrosa. El sólo hecho que el "fiscal" en esta materia sea el partido comunista chileno, nos debe llevar a concluir de que aquí hay algo falso, difícil de sortear. No me parece que debamos condonar los abusos contra los derechos humanos, pero no creo que deba convertirse en un leit-motif de R.N. porque no va a trabajar en favor nuestro, aunque hoy sea socialmente comme-il-faut.
- e) No creo que el partido deba tomar el tono "depurador" que a veces se insinúa en las declaraciones de algunos políticos de derecha y se deslizó en las declaraciones de Ricardo. Con ésto me refiero directamente al asunto de las razones de la crisis económica de los años 81-84. Seguir diciendo que se produjo debido a la "falta de controles", es lo mismo que decir que fue culpa nada más que de los empresarios. Esto es patentemente falso ya que la causa más importante de la acentuación local de los efectos de la crisis fue la política macroeconómica adoptada por un gobierno descontrolado porque perdió precisamente la brújula ética en ese campo: el cambio fijo y la tasa de interés real del 50% anual durante

tres años consecutivos. En este sentido, lamento particularmente la referencia a la "derecha económica" en las declaraciones de Ricardo. Nunca nos vamos a operar de este remoquete que se nos quiere poner y que no quiere decir cosa alguna, aunque algunas personas inteligentes lo manejan.

¿Qué es la derecha económica?: la gente de derecha que además es rica; la gente de derecha que además es fresca; la gente de derecha que además es empresaria. En el folklore chileno, la derecha económica es la gente que mueve empresas y campos y además vota por la derecha. ¿Podremos prescindir de ellos?. Creo que ni el partido ni el país pueden hacerlo y echar mano a este recurso verbal es simplemente hacer una venia a la propaganda de izquierda. De paso me pregunto, ¿hay una "izquierda económica"?



Carlos Larrain Peña

c.c.: Andrés Allamand
Juan Luis Ossa
Eugenio Valenzuela
Cristián Zegers